

VI ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS MÉXICO

LA FAMILIA FORMADORA, EN LOS VALORES HUMANOS Y CRISTIANOS

COMISION CENTRAL COORDINADORA

PRESENTACIÓN

Cada tres años, todas las familias del mundo son invitadas por el Santo Padre a reunirse para celebrar el gran don que es la familia para los seres humanos. Este es el sentido del Encuentro Mundial de las Familias: "celebrar el don divino que es la familia y reunir a las familias para rezar, dialogar, aprender, compartir y profundizar la comprensión del papel de la familia cristiana como iglesia doméstica y unidad base de la evangelización" (Pontificio Consejo para la Familia).

El origen de esta reunión de familias se remonta a 1994, cuando el Santo Padre Juan Pablo II encargó al Pontificio Consejo para la Familia la organización en Roma del primer Encuentro Mundial de las Familias. Desde entonces, se ha venido celebrando cada tres años, teniendo como sede diversas ciudades del mundo: Río de Janeiro en 1997, de nuevo Roma en el 2000, con motivo del Año Jubilar, Manila en el 2003 y Valencia en el 2006.

La organización de cada Encuentro Mundial de las Familias corresponde al Pontificio Consejo para la Familia, en colaboración con la diócesis elegida como sede, en este caso, como anunció Su Santidad Benedicto XVI al clausurar el Encuentro de Valencia, la Arquidiócesis Primada de México, cuyo Pastor es S.E.R. el Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera.

Todo Encuentro Mundial de las Familias consta de varias manifestaciones principales:

- El congreso internacional teológico-pastoral que reúne a los mejores exponentes del mundo en el tema de la familia.
- Un encuentro festivo, en el que, acompañados de cantos y plegarias, se presentan testimonios de familias de todo el mundo.
- Una Misa solemne, concelebrada por cardenales, obispos y sacerdotes presentes, junto con miles de familias de todo el mundo.

Siguiendo el legado de S.S. Juan Pablo II, el Santo Padre Benedicto XVI no ha cesado de resaltar la importancia de la alianza conyugal y la familia. En Valencia, lo hacía con las siguientes palabras: "La justa relación entre el hombre y la mujer hunde sus raíces en la esencia más profunda del ser humano y sólo puede encontrar su respuesta a partir de éste. Por consiguiente es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia (...) La familia cristiana tiene, hoy más que nunca, una misión nobilísima e ineludible, como es transmitir la fe, que implica la entrega a Jesucristo, muerto y resucitado, y la inserción en la comunidad eclesial. Los padres son los primeros evangelizadores de los hijos, don precioso del Creador, comenzando por la enseñanza de las primeras oraciones. Así se va construyendo un universo moral enraizado en la voluntad de Dios, en la cual el hijo crece en los valores humanos y cristianos que dan pleno sentido a la vida".

La institución familiar en los albores del siglo XXI experimenta los embates de ideologías contemporáneas como el relativismo, el materialismo, el hedonismo y, de modo particular, el individualismo, que minan desde la raíz a la comunidad de vida y amor que es la familia. Ante todo esto, es necesario volver a proponer varios retos, entre los que destacan:

- la formación en valores y virtudes humanas y cristianas.
- El testimonio de los padres para lograr una mejor convivencia y comunicación.

- La necesidad de impulsar una perspectiva de familia, es decir, que las leyes y políticas gubernamentales tomen como referente el fortalecimiento y la protección de la familia.

Estos subsidios formativos tienen el propósito de apoyar a los padres de familia, y en general a todos los que tienen interés en el bien que es la familia, a fin de que el VI Encuentro Mundial de las Familias sea un evento que perdure en el corazón y en la vida de los hogares.

La Sagrada Familia de Nazaret es el modelo del Evangelio de la Familia, es la Buena Nueva que la familia moderna, como la de todos los tiempos, tiene que contemplar, para frontar con certeza los retos que la modernidad le propone. La plenitud de la familia radica en desarrollar la identidad y la misión para la que Dios la constituyó: hacer felices a cada uno de sus miembros desde la unidad del hogar y tener la seguridad de haber entregado a la siguiente generación los valores humanos y cristianos necesarios, para seguir haciendo de cada familia un lugar de encuentro con la vida, con los hermanos y con Dios.

SUBSIDIOS FORMATIVOS DE PREPARACIÓN AL ENCUENTRO

TEMARIO

TEMA 01. Qué son los valores y su importancia en la formación de la persona: La educación en valores como forjadores de la personalidad madura. El cristianismo cambia la jerarquía de los valores humanos, llevándolos a lo sobrenatural.

TEMA 02. La familia, valor y escuela de valores por la palabra y el testimonio de los padres.

TEMA 03. El amor fuente de valores: Amor, caridad, respeto, libertad en la verdad, generosidad, desprendimiento de los hijos que abandonarán a la familia para formar nuevas familias o para dedicarse a una vocación religiosa.

TEMA 04. El valor de la vida y de la persona: El respeto al no nacido, el derecho a la salud, el cuidado de los enfermos y ancianos. Los padres, colaboradores de Dios en la transmisión de la vida a los hijos. La familia como lugar de personalización del ser humano.

TEMA 05. Los valores del espíritu: Fe, oración, vida espiritual, santidad, estado de gracia. Apertura a la vocación de los hijos (matrimonio, sacerdocio, vida religiosa).

TEMA 06. Los valores del dominio de sí: Fortaleza, esperanza, señorío de sí, tolerancia, paciencia, prudencia, trabajo, laboriosidad, autoridad, orden.

TEMA 07. Los valores de la corporeidad humana: Educación de la sexualidad, afectividad. Complementariedad entre el hombre y la mujer. Paternidad y maternidad.

TEMA 08. Los valores de la comunicación humana: Confianza, comunicación, unión, paz, alegría.

TEMA 09. Los valores de la rectitud en las relaciones humanas: Honestidad, honradez, verdad, sinceridad, fidelidad, lealtad, gratitud.

TEMA 10. El valor del sufrimiento: Dolor, perdón y reconciliación, sacrificio.

TEMA 11. Los valores del compromiso con la sociedad: Solidaridad, justicia, convivencia social y cívica. Espíritu de servicio, responsabilidad. El testimonio de los padres en el cumplimiento de las obligaciones cívicas. La colaboración activa hacia el Estado y la Iglesia.

TEMA 12. Los valores del cuidado de la Creación: Respeto a la creación, ecología cristiana.

TEMA 13. El valor de la honestidad pública y la probidad contra la corrupción.